



## Capítulo 11 del Cultivo Dual: Pon tu trasero en mi camino

"Iré directo al grano. Discípulo Su Yang, ¿tienes la capacidad para tratar mi... mi lesión?"

Dentro de su habitación, Su Yang estaba sentado en su cama mientras el Elder Lan estaba frente a él mirándolo fijamente.

"¿Hmm? ¿Lesión? No estás herida..."

"Tú..." La expresión del Elder Lan se congeló ante sus palabras. ¿Qué quiso decir con eso? ¡Está claramente herida y él es muy consciente de ello!

- ¿Qué quieres decir con eso? - preguntó ella.

—El dolor en tu trasero no es una lesión, sino una enfermedad, una especie de condición —dijo Su Yang en un tono indiferente.

"¿Qué dijiste? ¿Una enfermedad? ¿Cómo es posible? Nunca he estado enfermo en toda mi vida, ¿y aún así me estás diciendo que tengo una enfermedad?"

"Elder Lan, su existencia en esta secta es rara... Casi no lo creí cuando lo vi por primera vez".

"¿Qué quieres decir con eso?" La Elder Lan frunció el ceño.

Su Yang se levantó de la cama y se acercó a ella. La Elder Lan no se movió y lo miró con expresión seria, preguntándose qué estaba haciendo.

De repente, Su Yang acercó su rostro al de ella y respiró profundamente por la nariz, casi como un perro oliendo un olor.

—¿Qué crees que estás haciendo?! —la Elder Lan retrocedió unos pasos apresuradamente, con el rostro enrojecido por sus acciones inesperadas—. ¿Estás buscando morir?!

"Como pensaba, todavía eres pura y conservas tu castidad intacta: una doncella pura", sonrió Su Yang.

"¿Qué...? ¿Cómo hiciste...?"

Sus palabras hicieron que la Elder Lan temblara y sus ojos se abrieron de par en par por la sorpresa. ¿Cómo podría saber que ella todavía es virgen? ¿Qi Yue le había hablado demasiado?

"Sería bastante difícil encontrar a alguien dentro de esta secta que tenga un cuerpo puro a mi edad, y mucho menos a un anciano de la secta como usted, Elder Lan". Su Yang se sentó de nuevo en la cama, con la mirada agudizada. "Has cultivado una técnica destinada a cultivadores duales, pero sigues siendo





una doncella pura hasta el día de hoy. Simplemente estás cortejando a la muerte..."

La Elder Lan también se puso seria después de escuchar sus palabras. "Cuéntame más", dijo.

"La cultivación dual es cuando un hombre y una mujer se entregan a las relaciones sexuales utilizando el Yin dentro de la mujer y el Yang dentro del hombre para cultivar; estoy seguro de que esto es algo con lo que estás familiarizado. Sin embargo, cultivas normalmente utilizando una técnica destinada a la cultivación dual. Por supuesto, obviamente habrá efectos secundarios. El Yin dentro de tu cuerpo actualmente es inestable. Si continúas por este camino, entonces solo experimentarás un dolor aún mayor, eventualmente te desmoronarás y morirás de una muerte temprana..."

La elder Lan cuanto más escuchaba la explicación de Su Yang, más fruncía el ceño. ¿Podría ser su método de cultivo realmente la razón por la que siente tanto dolor?

"¿Y se supone que eres un anciano de la secta que guía a sus discípulos? Qué ridículo", resopló Su Yang con frialdad.

—¡Tú...! —La ira se reflejó en los ojos de la Elder Lan, pero no dijo nada; no podía hacerlo. Si lo que él decía era cierto, entonces solo podía culparse a sí misma por ser demasiado orgullosa.

"Si lo que dices es cierto, ¿qué estás sugiriendo? ¿Qué me apresure a abrirme de piernas para un hombre?"

Su Yang miró fijamente la luz temblorosa en sus ojos por un momento. Luego sacudió la cabeza y dijo: "Si bien esa sería la forma más eficiente y rápida de equilibrar tu Yin... tengo otro método que no requiere que esparzas nada. Sin embargo, solo estoy dispuesto a hacerlo si aceptas tres condiciones".

La Elder Lan se quedó en silencio, con su mirada todavía vacilante.

"¿Cuáles son estas condiciones?" preguntó.

Su Yang levantó los dedos uno por uno y dijo: "Uno, estarás aquí una vez a la semana durante los próximos tres meses para recibir tratamiento. Dos, no hablarás de lo que suceda en esta habitación con nadie, ni siquiera con tus superiores. Y por último, serás mi patrocinador para este servicio y harás publicidad para mí".

"¿Qué? ¿Quieres que te haga un anuncio, un discípulo de la Corte Exterior? ¡Debes estar loca! ¡Soy una anciana de la secta! ¡Todavía soy demasiado joven para mostrar mi cara como si fuera un caramelo! ¡Me niego!" La Elder Lan se cruzó de brazos, luciendo firme en su decisión.

"¿Es así? Entonces, buena suerte, Elder Lan. Ya le he dado la respuesta que busca para el tratamiento. Si no necesita nada más, váyase... y no olvide cerrar la puerta después de salir".





Su Yang se acostó en la cama y cerró los ojos como si quisiera tomar una siesta.

"..."

"....."

"...."

La Elder Lan solo podía permanecer allí con una expresión desconcertada, su cuerpo temblando de ira. ¡Ni una sola vez desde que se convirtió en anciana de la secta hace 10 años había experimentado tal desprecio y desgracia por parte de alguien, y mucho menos de un simple discípulo de la Corte Exterior! ¡Ni una sola vez, hasta que conoció a Su Yang!

"¡Su Yang! ¡Cómo te atreves a hablarle a un anciano de la secta con un tono tan irrespetuoso! ¡He tolerado tu actitud durante demasiado tiempo! ¡Te expulsaré de esta secta mañana!"

Sin embargo, a pesar de su voz fuerte y llena de ira, a pesar de haber sido amenazada con expulsarla de la secta, Su Yang permaneció inmóvil en su cama con una expresión cómoda en su rostro, casi como si ninguna de sus palabras hubiera entrado en sus oídos.

—¡Su Yang...! —gruñó la Elder Lan en voz baja—. ¡Recordaré esto!

Justo cuando estaba a punto de salir furiosa de su habitación, un dolor insoportable apareció en sus nalgas, lo que la hizo caer de rodillas. "¿Por qué ahora?", maldijo para sus adentros.

Fue en ese momento que Su Yang abrió los ojos y el trasero redondo del Elder Lan fue lo primero y único que pudo ver.

Después de luchar en el suelo durante medio minuto, el Elder Lan finalmente se rindió.

—S-Su... Yang... yo... yo acepto tus... condiciones. S-Solo... ayúdame... ¡Por favor! —dijo con voz llorosa, mientras las lágrimas caían por las comisuras de sus ojos cerrados.

Su Yang suspiró mientras se arremangaba. "Muy bien... pon tu trasero en mi camino y no te muevas..."

